EL REMANENTE Y EXCEDENTE COOPERATIVO Y SU DISTINCIÓN COMERCIAL Y TRIBUTARIA DE LA UTILIDAD Y DEL DIVIDENDO MERCANTIL

Carlos Torres Morales
(Perú)

RESUMEN: Los resultados que obtienen las cooperativas por la realización de actos cooperativos no deben ser confundidos con la utilidad comercial ni verse afectados con el Impuesto a la Renta. De la misma manera, el Excedente Cooperativo no debe sufrir afectación alguna a nivel de la cooperativa, pudiendo gravarse en cabeza del socio en la medida que califique como una ganancia y no como un ahorro.

I. CONCEPTOS INICIALES:

La Ley General de Cooperativas del Perú (en adelante LGC)¹, reconoce dos modalidades de cooperativas: cooperativas de usuarios y cooperativas de trabajadores.

Las cooperativas de usuarios, son organizaciones que tienen por objeto brindar algún **servicio** a sus socios. Vale decir, en una *Cooperativa de Usuarios*² los propios usuarios de un servicio, se asocian para satisfacer esta necesidad colectivamente. Se trata de la unión de personas para sólo "costearse" un servicio, pues no tendría sentido "lucrar" consigo mismos.

Por su parte, las cooperativas de trabajadores, son organizaciones que tienen por objeto **ser fuente de trabajo** para sus socios. Vale decir, en una *Cooperativa de Trabajadores*³, son los propios trabajadores quienes se asocian para satisfacer colectivamente su necesidad de trabajo, sustituyendo al empleador, lo que conlleva una caja única de ingresos y la distribución del resultado en proporción al trabajo. En esta modalidad de cooperativa (empresa autogestionaria), los socios aportan su trabajo personal y reciben una justa retribución.

---

¹ D.Leg. 085, mayo 1981. Texto Unico Ordenado aprobado por D.S. 074-90-TR.

² Como las de Ahorro y Crédito, Servicios Educativos, Consumo, Agrarias de Servicios, de Servicios Múltiples, de Vivienda, de Servicios Especiales, entre otros.

³ Como las agrarias, industriales, pesqueras, mineras, de producción especiales, de trabajo y fomento del empleo, entre otras.

Ahora bien, sociedades cooperativas y sociedades mercantiles si bien son dos formas de organización empresarial, ambas presentan marcadas diferencias, lo que a su vez exige un tratamiento comercial y tributario acorde con dicha distinción. Y esta distinción se presenta básicamente en que mientras una cooperativa se constituye para operar con sus socios y en beneficio de sus socios, una sociedad mercantil se constituye para operar con terceros en beneficio de sus socios. Una cooperativa conduce una organización empresarial para operar con sus socios, mientras que una sociedad mercantil conduce una organización empresarial para operar con terceros.

Es claro que un Banco mercantil, organizado bajo la forma de sociedad anónima, conduce una empresa bancaria para operar con el público en general, intermediando entre el ahorrista a quien le reconoce un interés pasivo y entre quien requiere de un crédito, cobrándole un interés activo, obteniendo su ganancia precisamente del spread que generan estas operaciones “con terceros”. En una cooperativa de ahorro y crédito esta situación no se presenta, pues los mismos ahorristas y destinatarios de créditos forman su propia empresa financiera para operar entre ellos mismos, unos ahorrando y otros accediendo a créditos que son reembolsados con un plus (interés), con el fin de mantener y mejorar el servicio de ahorro y crédito en beneficio de todos los socios. En el Banco, el interés que se cobra al tercero (cliente), busca no sólo cubrir los “gastos” propios de una empresa bancaria, sino fundamentalmente generar la **utilidad** que los socios finalmente desean percibir vía dividendo. Utilidad que claramente proviene de la operación que efectúa el Banco con terceros (clientes) en beneficio de sus socios (accionistas). En una cooperativa de ahorro y crédito, el interés que se cobra busca cubrir los gastos propios de la operatividad de la cooperativa y en su caso mejorar el servicio a favor de los socios, pero de ninguna manera busca generar un **utilidad** en los términos mercantiles antes comentados, pues resultaría irracional. En efecto, si la cooperativa opera únicamente con sus socios, los ingresos que obtiene provienen precisamente de sus socios, con lo cual sólo ellos podrían generar con sus recursos la existencia de una mal llamada “utilidad” que terminaría siendo reintegrada a los mismos que la generaron. En otras palabras, si el interés que la cooperativa le cobra a sus socios, llevara también el ingrediente **utilidad** ésta retornaría a los mismos socios que con sus recursos la generaron. No sería en estricto una

utilidad pues al provenir de una operación con los socios, se trataría simplemente de un exceso que se le devuelve al mismo socio, generándole un ahorro y no una ganancia.

Este razonamiento se presenta en todos los tipos de cooperativas que brindan algún servicio a los socios, pues son éstos quienes tienen que solventar el **costo** del servicio que reciben y de existir algún exceso pagado por los socios, éste les es reintegrado en función a las operaciones que haya realizado con la cooperativa.

Ahora bien, las operaciones que realizan las sociedades mercantiles con terceros, son típicos actos de comercio, que implican externalidad, cambio en el mercado y sentido de beneficio lucrativo-especulativo, mientras que las operaciones que realizan las cooperativas con sus socios en cumplimiento de su objeto social, son actos internos, ausentes de lucro e intermediación, conocidos como Actos Cooperativos⁴.

Si bien una cooperativa podría realizar exclusivamente actos cooperativos, nada impide que ella practique también actos de comercio. Así, por ejemplo, si una cooperativa que tiene por objeto brindar servicios educativos a sus socios, termina vendiendo un inmueble a un mayor precio que el que pagó al momento de adquirirlo, habrá obtenido un beneficio (utilidad), proveniente de un típico acto de comercio. O si una cooperativa que comercializa la producción de sus socios, decide a su vez comercializar la producción de terceros (actuando como un acopiador mercantil), estará también realizando un acto de comercio.

Así, en toda cooperativa podemos identificar los Actos Cooperativos de los Actos No Cooperativos (actos de comercio). Y debido a que en una cooperativa pueden presentarse estos tipos de “actos jurídicos”, resulta indispensable poder diferenciarlos, para darle a cada uno el tratamiento comercial y tributario que por naturaleza les corresponde.

Esta línea de pensamiento fue la recogida por la Ley 29683, publicada en el Diario Oficial “El Peruano” del 13 de mayo de 2011, la cual parte por reconocer que las cooperativas por

---

⁴ Véase, TORRES Y TORRES LARA, Carlos: "Derecho Cooperativo - La Teoría del Acto Cooperativo", Ed. INELSA, Lima, Perú, 1990.

su naturaleza realizan **actos cooperativos**, pasando luego a definirlos como aquellos actos que realizan las cooperativas con sus socios en cumplimiento de su objeto social.

“Artículo 1. Actos cooperativos

Precísase que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 3 del Decreto Legislativo 85, Ley General de Cooperativas, cuyo Texto Único Ordenado fue aprobado por Decreto Supremo 074-90-TR, las cooperativas, por su naturaleza, efectúan actos cooperativos, los cuales se definen como los que se realizan internamente entre las cooperativas y sus socios en cumplimiento de su objeto social. Los actos cooperativos son actos propios de su mandato con representación, estos no tienen fines de lucro”.

Obsérvese que la ley señala que los actos cooperativos son propios de un Mandato con Representación, lo que implica que la cooperativa cuando actúa en el mercado lo hace en nombre y representación de sus socios, por lo cual, las consecuencias tributarias de sus actos deben recaer directamente en los mismos y no en la Cooperativa. La cooperativa es transparente, fiscalmente hablando.

La misma norma ha reconocido que las operaciones internas (Actos Cooperativos), no califican como una “venta de bienes” o “prestación de servicios” afectos al Impuesto General a las Ventas:

“Artículo 2. Inafectación al Impuesto General a las Ventas (IGV)

Precísase que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 3 del Decreto Legislativo 85, Ley General de Cooperativas, cuyo Texto Único Ordenado fue aprobado por Decreto Supremo 074-90-TR, las cooperativas están inafectas al Impuesto General a las Ventas (IGV) por las operaciones que realicen con sus socios”.

La inafectación únicamente alcanza a las operaciones que califiquen como Actos Cooperativos, por lo cual toda operación que califique como Acto de Comercio seguirá siendo gravada con el IGV, salvo que exista alguna exoneración o régimen especial que resulte aplicable.

En materia de Impuesto a la Renta, la norma ratificó la inafectación a nivel cooperativa:

“Artículo 3. Inafectación al Impuesto a la Renta

Precísase que, de conformidad con lo dispuesto en el numeral 1 del artículo 66 del Decreto Legislativo 85, Ley General de Cooperativas, cuyo Texto Único Ordenado fue aprobado por Decreto Supremo 074-90-TR, las cooperativas están inafectas al Impuesto a la Renta por los ingresos netos provenientes de las operaciones que realicen con sus socios”.

Conforme a lo señalado, quedó precisado que las Cooperativas siempre han estado y estarán inafectas al Impuesto a la Renta por los ingresos provenientes de operaciones con socios (Actos Cooperativos) y que cuando obtienen ingresos por operaciones con terceros (Actos de Comercio), sólo estos ingresos están afectos al Impuesto a la Renta.

Para efectos de poder distinguir con mayor claridad los actos cooperativos de los no cooperativos, la norma en comentario dispuso que los actos cooperativos debían instrumentarse con documentos distintos (internos) y no utilizar los documentos que se utilizan normalmente para vincularse con terceros (contratos, comprobantes de pago)

“TERCERA. Normas sobre documentos internos

La Superintendencia Nacional de Administración Tributaria (Sunat) dicta, mediante resolución, en un plazo de sesenta días calendario, las normas sobre los documentos internos que las cooperativas deban emitir por las operaciones que realicen con sus socios o cuando los socios realicen con su cooperativa, de acuerdo a lo establecido en la presente Ley”.

“CUARTA. Convalidación de documentos de soporte

En tanto la Superintendencia Nacional de Administración Tributaria (Sunat) no apruebe los documentos internos que deban utilizar las cooperativas en sus operaciones con sus socios y los socios con su cooperativa, quedan convalidados los documentos de soporte que hayan utilizado o estén utilizando las cooperativas, cualquiera sea su naturaleza, defecto o irregularidad que estas tuvieran”.

La SUNAT debe regular los documentos que las cooperativas y los socios deben utilizar cuando realizan Actos Cooperativos. Es claro pues que el legislador no desea que las Cooperativas y sus socios utilicen “comprobantes de pago” o “contratos” propios de una relación comercial y no de una relación cooperativa. Estos documentos internos deberán servir para sustentar, por ejemplo, las entregas que los socios efectúen a sus cooperativas o las que entregas que éstas efectúen a favor de sus socios.

II. REMANENTE/UTILIDAD – EXCEDENTE/DIVIDENDO:

Debido a la existencia de los Actos Cooperativos, es que resulta importante que se diferencie el Remanente Cooperativo de la Utilidad Comercial, así como el Excedente Cooperativo del Dividendo Comercial.

2.1. El Remanente Cooperativo

El Remanente Cooperativo proviene de la realización de Actos Cooperativos, vale decir, de las operaciones que la cooperativa realiza con sus socios en cumplimiento de su objeto social. Por su parte, la Utilidad Comercial, proviene de las operaciones que la cooperativa realiza con terceros o en general de operaciones que no califiquen como Actos Cooperativos, pues en este caso, la cooperativa actuará como cualquier sociedad mercantil.

Así, el conjunto de ingresos que la cooperativa obtenga por Actos Cooperativos, menos los gastos en que incurra la Cooperativa para poder realizar los Actos Cooperativos, constituirá el REMANENTE COOPERATIVO.

Obsérvese pues que el REMANENTE está integrado por los recursos de los socios, pues los ingresos de la cooperativa provienen de los actos cooperativos (cooperativa-socio), que son aplicados para cubrir los gastos en que la cooperativa incurre precisamente para brindar los servicios a los socios (actos cooperativos). Por ello, la diferencia entre Ingreso y Gasto, sigue siendo recursos de los socios, que en unos casos calificará como “ahorro” y en otros como “ganancia” para el socio, mas no para la Cooperativa.

No puede equipararse el Remanente Cooperativo a la Utilidad Comercial, pues esta última proviene de las operaciones con terceros, cuyo resultado (Ingresos-Gastos), beneficia a los socios. El Remanente proviene de los socios, que les termina siendo reintegrado (menos algunos descuentos) vía retorno de excedentes.

Mientras que una sociedad mercantil buscará obtener siempre una Utilidad Comercial, pues ello implicará que el beneficio obtenido por operar con terceros sea distribuido entre los socios (en función a su aporte), una cooperativa cumpliría su objetivo aún con un Remanente “cero”, pues ello implicaría que los ingresos generados por los socios, cubrieron los gastos necesarios para solventar el servicio que efectivamente recibieron y que en consecuencia no existirá monto alguno que reintegrarles.

Por otra parte, cuando la cooperativa obtiene una Utilidad Comercial, el beneficio no es entregado a los socios (pues no se trata de un Acto Cooperativo), sino que el mismo pasa a integrar la Reserva Cooperativa⁵, convirtiéndose así en parte del patrimonio de la cooperativa con la característica de ser irrepartible aún en caso de disolución y liquidación⁶.

En consecuencia, el Remanente Cooperativo no es equiparable a la Utilidad Comercial, pues la cooperativa no se constituye para obtener utilidades a costa de los socios, ya que ello sería un contrasentido. En efecto, si la cooperativa obtuviera utilidades por actos cooperativos, estas utilidades –como ya lo dijimos- habrían provenido del dinero de los socios que terminaría devolviéndoseles a los mismos socios. La cooperativa se constituye para brindarle un servicio o trabajo al socio, reconociéndole un ahorro o el valor real de sus productos o servicios (trabajo). Mientras que la Utilidad Comercial obtenida por una sociedad mercantil tiene vocación de “distribución” entre los socios, toda Utilidad Comercial obtenida por la Cooperativa pasa a integrar la Reserva Cooperativa que constituye patrimonio irrepartible.

2.2 El Excedente:

El Remanente Cooperativo, por expreso mandato del art. 42 de la LGC, se destina por acuerdo de la Asamblea General, para los fines y en el orden que siguen:

---

⁵ **Artículo 43 LGC:** El artículo anterior será aplicado con observancia de las siguientes normas:

1. La reserva cooperativa será automáticamente integrada con los siguientes recursos:

1.1 Los beneficios que la cooperativa obtenga como ganancias del capital o como ingresos por operaciones diferentes a las de su objeto estatutario;

1.2 La parte del producto de las revalorizaciones que le corresponda según el Artículo 49 de la presente Ley.

1.3 En las cooperativas de usuarios, los beneficios generados por operaciones con no socios;

1.4 El producto de las donaciones, legados y subsidios que reciba la cooperativa, salvo que ellos sean expresamente otorgados para gastos específicos;

1.5 Otros recursos destinados a esta reserva, por acuerdo de la asamblea general.

2. La reserva cooperativa será destinada exclusivamente a cubrir pérdidas u otras contingencias imprevistas de la cooperativa; la reserva utilizada deberá ser repuesta por ella en cuanto sus resultados anuales arrojen remanentes, en el número de ejercicios que determine el estatuto, o la asamblea general.

⁶ **Artículo 44.-** La reserva cooperativa es irrepartible; y, por tanto, no tienen derecho a reclamar ni a recibir parte alguna de ella, los socios, los que hubieren renunciado, los excluidos ni cuando se trate de personas naturales, los herederos de uno ni otros.

En el caso de que una cooperativa se transformare en persona jurídica que no sea cooperativa, o se fusionare con otra organización que tampoco lo fuere, su reserva cooperativa deberá ser íntegramente transferida a la entidad que corresponda según el artículo 55, (inciso 3) de la presente Ley, como requisito previo para la validez de la transformación o la fusión y bajo responsabilidad personal y solidaria de los miembros de los respectivos Consejos de administración y vigilancia.

- No menos del 20% para la Reserva Cooperativa.
- El porcentaje necesario para el pago de los intereses de las aportaciones que correspondan a los socios, en proporción a la parte pagada de ellas.
- Las sumas correspondientes a fines específicos, como provisiones para gastos y/o abono a la Reserva Cooperativa, y/o incremento del capital social.
- Finalmente, los **excedentes** para los socios, en proporción a las operaciones que hubieren efectuado con la cooperativa, si ésta fuera de usuarios, o a su participación en el trabajo común, cuando se trate de cooperativa de trabajadores⁷.

Como hemos analizado en el punto anterior, los Ingresos por Actos Cooperativos están destinados a cubrir los Gastos necesarios para el desarrollo de los mismos actos cooperativos. De existir un saldo positivo (Remanente), correspondería devolverlo a los socios pues son ellos quienes lo generaron. Sin embargo, la LGC ha establecido que no menos del 20% de ese dinero que corresponde a los socios, se mantenga en la cooperativa, dentro de su patrimonio, irrepartible. Salvo esta obligación legal, el monto restante constituiría el excedente que debe reconocerse a los socios.

Pues bien, este **excedente** no puede ni debe ser confundido con el **dividendo mercantil**, pues este último requiere de la existencia de una utilidad comercial y será distribuido como reconocimiento al aporte efectuado⁸. En otras palabras, el dividendo mercantil beneficia al socio en forma directamente proporcional a su aporte. El **excedente** por el contrario, proviene del Remanente Cooperativo, vale decir, de los recursos generados por los actos cooperativos, siendo en buena cuenta dinero del socio que tiene la calidad de ahorro (en algunos casos) o de ganancia (en otros).

En efecto, en el caso de una cooperativa de ahorro y crédito, la existencia de excedentes implicará que el socio pagó intereses activos en una cantidad superior a la que necesitaba la cooperativa para cubrir los costos para brindar el servicio de ahorro y crédito. Este exceso en el pago, generará la existencia de un Remanente y a su vez de un “excedente”

---

⁷ La LGC recoge como Principio Cooperativo (aptdo. 1.4 del inc. 1 del art. 5), el "Retorno de Excedentes", al señalar: "**Distribución de los excedentes en función de la participación de los socios, en el trabajo común o en proporción a sus operaciones con la cooperativa**".

⁸ En las sociedades mercantiles.

que será retornado al socio que lo generó al realizar actos cooperativos con su cooperativa. En buena cuenta en una cooperativa de ahorro y crédito la existencia de Remanentes y con ello de Excedentes implicaría que a los socios se les cobró de más por el servicio de ahorro y crédito, por lo cual, se debe reembolsar, reintegrar o retornar, la diferencia (que es su propio dinero).

Lo mismo sucede en una cooperativa de consumo, en la que los socios se unen para efectuar adquisiciones en común al menor costo posible. Así, si los socios (a través de su cooperativa) deciden adquirir 100 televisores por los cuales cada uno entregó 1,000 soles y los mismos terminaron costando 900 soles (incluyendo no sólo el costo del televisor sino los gastos operativos de la cooperativa), existirá un “excedente” pagado por el socio de 100 soles que le deberá ser devuelto en función a las operaciones (actos cooperativos), realizadas con la cooperativa. De esta manera el socio que adquirió 3 televisores, obtendrá un reintegro de 300, mientras que el que adquirió 1 televisor, obtendrá un reintegro de 100.

En los dos ejemplos propuestos puede observarse que la cooperativa ha permitido que el socio obtenga un **ahorro** que se materializa cuando se efectiviza el “**retorno de excedentes**”.

Por otra parte, en el caso de una cooperativa agraria de comercialización, en la que los socios forman su cooperativa para que ésta comercialice el íntegro de la producción de los socios en el mercado, tratando de obtener el mejor precio posible, la existencia de un excedente podría implicar una ganancia para los socios. En efecto, si los socios entregan su producción a la cooperativa y ésta la comercializa obteniendo un ingreso, dicho ingreso correspondería a los socios. Si este ingreso resulta superior a los gastos operativos de la cooperativa, existirá un excedente que habrá que devolverlo a los socios. Y si en cabeza de los socios, el ingreso obtenido resulta superior al costo en que incurrieron para obtener el producto comercializado por la cooperativa, existirá una ganancia para el socio.

Lo mismo sucedería con una Cooperativa de Trabajo y Fomento del Empleo, que destaca socios-trabajadores a empresas usuarias para que realicen en ellas algún servicio que luego es retribuido por la empresa a la cooperativa quien internamente distribuye el ingreso entre

sus socios. Como resulta evidente, a los socios trabajadores se les efectúa entregas periódicas de dinero, por lo cual, si al final del ejercicio existe un Remanente y con ello un Excedente, éste es reintegrado a los socios pues fueron ellos quienes lo generaron con su trabajo.

En estos dos ejemplos, se observa que la cooperativa ha permitido que los socios obtengan el mejor precio o retribución posible por sus productos o trabajo, generándoles un **ingreso** (y no un ahorro como en los ejemplos anteriores) que puede calificar como **ganancia**.

Mientras que en las cooperativas el beneficio económico que persigue un socio se traduce en un **ahorro** o en un **ingreso** (justa retribución por su trabajo o por sus productos), en una sociedad mercantil el beneficio económico que persigue el socio se deriva directamente del aporte de capital (inversión) efectuada. Así, mientras el socio en la cooperativa se beneficia por su condición de “usuario del servicio” (cooperativa de usuarios) o por su condición de “trabajador” (cooperativa de trabajadores), en una sociedad mercantil el socio se beneficia en su condición de “inversionista”.

“Así, la diferencia entre el beneficio económico que busca una sociedad anónima y una cooperativa, radica en que mientras la primera persigue tal beneficio mediante la especulación sobre el capital puesto en la sociedad, la cooperativa busca el beneficio a través del trabajo de sus socios o en la reducción de los precios. Siempre hay beneficio en ambos tipos de empresa, pero en una es de carácter especulativo o lucrativo y en la segunda no”.⁹

En conclusión, podemos afirmar que:

- a) En las cooperativas de usuarios que facilitan la adquisición de bienes o servicios a favor de sus socios (de consumo, ahorro y crédito, vivienda, educación, etc.), **el excedente cooperativo** es la diferencia entre el costo del servicio brindado al socio y el total abonado por el propio socio por dicho servicio. Así, en términos sencillos, si el costo del servicio era 80 y el socio abonó 100, pues habrá un excedente (**ahorro**) de 20 que proviene del propio dinero facilitado por el socio.

---

⁹ TORRES Y TORRES LARA, Carlos “Derecho Cooperativo. La Teoría del Acto Cooperativo”. Ed. INESLA. Lima, 1990. pág. 126.

- b) En las cooperativas de usuarios que facilitan la colocación de los productos de los socios (agrarias), **el excedente cooperativo** lo constituye el exceso retenido por la cooperativa al haber colocado precisamente los productos de sus socios en el mercado. Así, en términos sencillos, la cooperativa coloca la producción de los socios y con el dinero obtenido cubre los costos en que ha incurrido. El excedente (precio-costos) es entregado a los socios, deduciéndose cualquier adelanto que se les haya efectuado. En estos casos, el excedente es un **“ingreso”** para el socio.
- c) En las cooperativas de trabajadores el **excedente cooperativo** provienen de la diferencia entre los adelantos efectuados a los socios (quincenal o mensual) y los ingresos obtenidos por la cooperativa producto del trabajo de los socios. Así, si la cooperativa obtuvo 100 de ingresos y sus gastos fueron de 20, existiría un excedente de 80. De este excedente se deben descontar los adelantos que se hayan efectuado. En estos casos, el excedente es un **“ingreso”** para el socio.

III. EL RÉGIMEN TRIBUTARIO DEL REMANENTE Y DEL EXCEDENTE

De acuerdo a lo analizado en los puntos anteriores, sostenemos que el Remanente Cooperativo no debe verse afectado con el Impuesto a la Renta, pues éste es un tributo que grava la utilidad comercial que resulta inexistente en una cooperativa cuando sus ingresos provienen de operaciones con socios (actos cooperativos).

Y con relación al Excedente Cooperativo, sostenemos que en el caso que el mismo califique como un “ahorro” para el socio, se encontrará inafecto al Impuesto a la Renta, mientras que cuando califique como un “ingreso”, éste podrá verse afecto al Impuesto a la Renta en la medida que el mismo le genere una renta imponible.

En ese orden de ideas consideramos que la actual regulación que brinda la Ley del Impuesto a la Renta, no se condice con la naturaleza de estos conceptos. En efecto, el inciso b) del art. 24 de la Ley del Impuesto a la Renta considera como “renta de segunda categoría” a **“los intereses, excedentes y cualesquiera otros ingresos que reciban los**

socios de las cooperativas como retribución por sus capitales aportados, con excepción de los percibidos por los socios de cooperativas de trabajo”.

Como puede observarse, la Ley del Impuesto a la Renta considera que tanto los intereses como los excedentes constituyen una retribución por los capitales aportados por los socios, cuando ello no es así. En el caso de los excedentes, hemos analizado que los mismos provienen de las operaciones con los socios, no constituyendo retribución alguna a su capital aportado. En algunas cooperativas, el excedente tendrá la calidad de un ahorro que no califica ni es categorizable como “renta”. Y si bien en otros casos, el excedente podrá calificar como ingreso (llegando incluso a convertirse en renta neta afecta al Impuesto), no constituye “retribución por el capital aportado”. En este sentido, salvo el caso de las cooperativas de trabajadores en las que, el excedente calificaría como renta de quinta categoría (renta del trabajo); en los demás tipos de cooperativa en que el excedente califique como ingreso, éste debería ser considerado como una renta empresarial para el socio, es decir, como una renta de tercera categoría.

No consideramos igualmente aceptable que al excedente se le pretenda dar el tratamiento de “dividendo”, pues repetimos, el mismo no proviene de una utilidad comercial producto de las operaciones realizadas con terceros.

Conclusiones:

1. Las cooperativas realizan **Actos Cooperativos** cuando operan con sus socios en cumplimiento de su objeto social, Sin embargo, también pueden realizar Actos No Cooperativos (Actos de Comercio), por lo cual resulta de vital importancia poder identificarlos y diferenciarlos unos de otros otorgándoles el régimen comercial y tributario que por naturaleza les corresponde.
2. El **Remanente Cooperativo** (Ingresos - Gastos) proviene exclusivamente de **Actos Cooperativos** y se reconoce a favor de los socios vía el retorno de excedentes, en función a las operaciones realizadas con la cooperativa (cooperativa de usuarios) o en función al trabajo aportado (cooperativa de trabajadores).

3. La **Utilidad Comercial** (ingresos – Gastos) proviene de **Actos No Cooperativos (Actos de Comercio)**, vale decir, de operaciones con terceros o de actos en los que los socios no participan como usuarios del servicio o aportantes del trabajo, cuyo resultado pasa a integrar el patrimonio irrepartible de la Cooperativa (Reserva Cooperativa).
4. El **Impuesto a la Renta** debe afectar únicamente a la Utilidad Comercial que eventualmente puede obtener la cooperativa, mas no al Remanente Cooperativo.
5. Los **excedentes** que se reconozcan a los socios, por su condición de usuarios de un servicio (cooperativa de usuarios) o por su condición de aportantes de su trabajo (cooperativa de trabajadores), tendrá en algunos casos la naturaleza de un **ahorro** y en otros casos la naturaleza de un **ingreso**. Solo cuando el **excedente califique como ingreso** y permita obtener una renta (para el socio), procederá su afectación con el impuesto a la renta en cabeza del socio.